



O.J.D.: 37495
E.G.M.: 191000
Tarifa: 8880 €
Área: 858 cm2 - 80%

Expansión

Fecha: 25/03/2013
Sección: PORTADA
Páginas: 1,36

DIRECTIVOS

Cómo recuperar el ánimo tras la crisis, según el Asefa Estudiantes **P36**



Recuperar el ánimo tras la crisis

VALORES Txus Vidorreta, entrenador del Asefa Estudiantes, nos da las claves de su gestión.

L. Junco. Madrid

Imagine que tras 64 años defendiendo una marca reconocida en su mercado, ha tenido los peores resultados de su historia. Su competencia amenaza con quitarle el puesto. Pero un golpe suerte –de mala suerte, porque su competencia no puede asumir los costes que supondría ocupar su lugar– logra mantenerles a flote. Su plantilla vive en el desánimo y está sufriendo las consecuencias. ¿Qué hace para seguir adelante? ¿Cómo consigue reflotar su negocio? ¿Cómo puede levantar los ánimos?

Ésa fue al situación que se encontró Txus Vidorreta, entrenador del Asefa Estudiantes, al llegar al club de Magariños. Un equipo que, descendido, logró salvar la categoría por las peores condiciones económicas de los clubes que podrían haber ascendido a la Liga Endesa de Baloncesto.

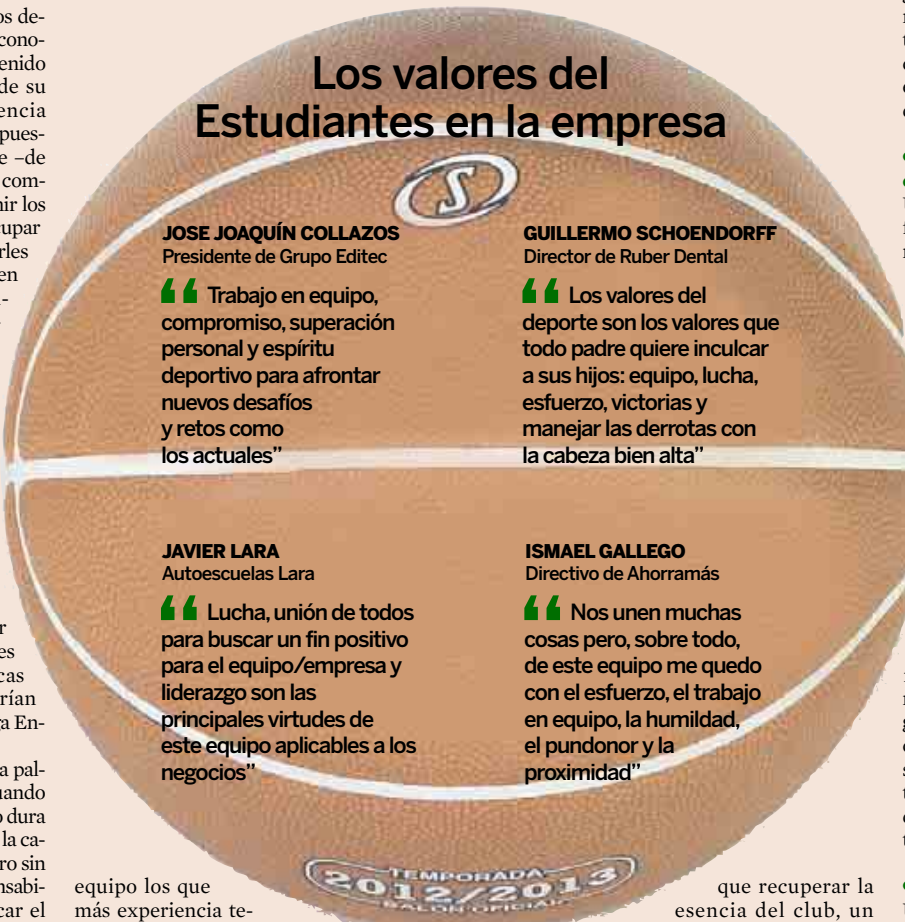
Un buen gestor da una palmadita en la espalda cuando corresponde, tiene mano dura si es lo que hace falta, da la cara por sus empleados pero sin dejar de exigirles responsabilidades... Todo para sacar el máximo que pueden dar sus empleados y obtener así unos buenos resultados. Un buen entrenador, también.

Un consejero delegado bien podría ser entrenador de un equipo de baloncesto en el que “el base titular sería el director general; el capitán está en Recursos Humanos, cerca de las personas, mientras que el director general es el máximo anotador –el que trae el dinero–. El resto del equipo está en Producción. Aunque, en realidad da igual el puesto que se ocupe, todos tienen que hacer de todo. Todos atacan y todos defienden”, explica Vidorreta.

¿Cuáles son entonces las claves para recuperar un equipo que ha sufrido de cerca la crisis del negocio?

● Hacer equipo y bueno

Cuando llegó Vidorreta, se había renovado a parte de la plantilla. Pero los que quedaban tenían que cambiar de mentalidad. Había que fichar a gente experta. “Se dio la circunstancia de que los más jóvenes de la plantilla eran los veteranos y los nuevos del



equipo los que más experiencia tenían en la competición, y esto ayudó mucho a la adaptación”.

● Crear un buen clima

“El equipo necesitaba buen ambiente y un clima óptimo”. Y eso se consigue “siendo cercano y exigente,

y desarrollando el trabajo con concentración y humor. Al fin y al cabo, el baloncesto es un juego y necesito que se lo pasen bien. Algo que, con este equipo era especialmente importante. Había

que recuperar la esencia del club, un equipo con juego alegre y valiente”.

● Generar confianza

Una vez logrado que el grupo sea equipo hay que “sacar el máximo potencial de cada uno para lograr un buen rendimiento. Y eso sólo se consi-

gue si la gente confía en sí misma”. En este campo, Vidorreta asegura que es la experiencia de 30 años entrenando a equipos lo que más le ha ayudado.

● Mantener una producción constante

Una vez recuperada la confianza es básico “mantener un ritmo de producción constante. Que los buenos resultados no te hagan importante y favorezcan la individualidad, y que los malos no te hundan en la desconfianza y el pesimismo”.

● Marcarse objetivos realistas

Para no perder la cabeza en estos casos, Vidorreta se marca objetivos realistas. “En el entorno actual de crisis y en un mercado tan competitivo como el nuestro, las diferencias entre los grandes y los pequeños se han acrecentado aún más. No renuncio a ganar la liga pero no es lo primero. Marco objetivos realistas pero ilusionantes, pero aquí y ahora, toca pensar en el corto o medio plazo, porque es necesario tener tranquilidad”.

● Saber reaccionar

Un equipo de baloncesto somete sus resultados a examen todos los fines de semana. Cuando los resultados son buenos, la inmediatez actúa como incentivo, pero cuando no lo son, la cosa se complica. Y no sólo en la tabla de clasificación, sino que se puede ver a lo largo del partido: “Si sales a la cancha mal, es muy difícil recuperarse. Hay que empezar fuerte pero si en algún momento nos vamos del partido hay que emplear todas las armas tácticas para recuperarlos lo antes posible”.

● Analizar los resultados

Independientemente de si ganan o pierden, se realiza un análisis concienzudo del partido: “Estudiamos el anterior partido en función del próximo, qué es lo que hemos hecho bien para seguir potenciándolo y qué hemos hecho mal para mejorarlo”.

● Repartir responsabilidades

“Públicamente, es el entrenador el que da la cara”, como debe hacer un director general. Pero en “el vestuario se deben hacer las críticas que correspondan”.



UN CLUB EXCLUSIVO Más de 30 directivos disfrutaron del X Aniversario del Proam: una oportunidad anual única, en la que más de 30 clientes del Club de Negocios experimentaron un partido con los jugadores del Asefa Estudiantes.